

Hace dos años era uno de cada cinco, dice Nicolás Bergerie, gerente general de Acoger

"Hoy uno de cada cuatro funerales tiene como destino final un crematorio"

De las 46.541 defunciones de 2025, 11.586 terminaron en cremación.

FRANCISCA ORELLANA

Casi el 25% de los funerales que se hacen en la Región Metropolitana terminan en cremación: "Es una cifra bastante alta y va a seguir creciendo porque las personas están buscando una solución más simple y sencilla para despedir a sus seres queridos", cuenta Nicolás Bergerie, gerente general de la empresa de servicios funerarios Acoger. De acuerdo al registro de la Seremi de Salud de la región Metropolitana, en 2023, se cremaron a 9.281 personas, en 2024 se llegó a 10.607 personas. En 2025, de las 46.541 defunciones, 11.586 terminaron en cremación.

"Hemos visto una tendencia al alza de la cremación después de la pandemia, fue un evento que desencadenó una transformación cultural desde el punto de vista del consumidor, y que se ve en países desarrollados donde el porcentaje de la cremación supera el 50%, pero acá estamos avanzando rápido. En 2023, uno de cada cinco funerales de la Región Metropolitana se cremaba, hoy es uno de cada cuatro, entonces va avanzando rápidamente", explica el ejecutivo de la firma que tiene la red de cementerio Santísima Trinidad, cementerio Católico en Maipú y el cementerio católico de Puente Alto, y cinerarios. Hoy lidera el mercado de servicios de cremaciones en la Región Metropolitana.

¿Qué está ofreciendo la cremación que la sepultura no?

"La pandemia no nos permitió reeditar el rito completo que comprende la despedida del ser querido y la gente no tuvo acceso a los cementerios. Ahí vio a la cremación como una solución simple,



En pandemia se vio a la cremación como una solución simple, según Nicolás Bergerie.

sencilla, versátil, donde podía disponer de las cenizas. Por una cuestión de apego y disposiciones familiares muchas veces se llevaban las cenizas a la casa, y esa fue una solución que acomodó a las familias.

Es más barato también cremar.

"Claro, si uno ve esto como una decisión familiar de largo plazo, efectivamente una cremación es considerablemente más económica que la compra de una sepultura y el pago de la mantención que lleva con ella anualmente".

¿Cuánto está costando la cremación?

"Te puede costar entre \$1.200.000 y \$1.400.000, dependiendo de las características particulares, mientras que una sepultura parte sobre esa suma y puede llegar a cifras superiores a los \$20.000.000 cuando son sepulturas familiares que

aborden a más de una generación".

¿Ha afectado este cambio en el servicio de sepulturas y cementerios en sí?

"Vemos que se ha acabado la moda de los cementerios porque por la disrupción de la cremación. Antes crecían considerablemente, pero hoy ya no crecen como antes. Se está generando un efecto de sustitución porque hay un desapego por los ritos tradicionales de visita al cementerio. Entonces, toca darles una segunda vida a los espacios con lagunas, museos al aire libre, haciendo tour para hablar sobre la historia y memoria de las personas que ahí descansan. Han tenido que reinventarse, nosotros tenemos tours patrimoniales".

¿Qué han hecho ustedes?

"Hay familias que toman la decisión

de llevarse las cenizas a su casa por una cuestión de apego, otras hacen su rito en el mar o en el cerro. Nosotros, como institución católica, promovemos que las cenizas queden en un campo santo o lugar sagrado como las parroquias".

Aunque la cremación suene moderna, los ritos tradicionales siguen presentes. Más del 90% de las familias pide igualmente una ceremonia religiosa antes o después del proceso. "La cremación no reemplaza el ritual. La gente sigue necesitando despedirse con sentido, con una liturgia o un responso", explica el ejecutivo.

Otra tendencia es que las ceremonias son cada vez más pequeñas y personalizadas. En vez de grandes velatorios, muchas familias optan por encuentros más privados.